

Apuntes para una historia del movimiento estudiantil de la Universidad Tecnológica Nacional frente al golpe de Onganía¹

Pablo Bonavena
Instituto Gino Germani - UBA

El antecedente de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) fue la Universidad Obrera Nacional (UON) fundada en 1948 por el auspicio del gobierno justicialista. En los primeros meses de la “Revolución Libertadora” las condiciones presupuestarias y académicas de la UON eran muy delicadas y muchos vaticinaban su cierre definitivo. La dictadura y parte de la prensa acusaban al gobierno “depuerto” por tal situación.² Los estudiantes salieron en defensa de su universidad; se abrió así un período de movilizaciones estudiantiles que fue la base de la nueva organización estudiantil en las circunstancias que atravesaban luego del derrocamiento de Perón. La movilización estudiantil se generó en distintas sedes del país; representantes de todas ellas se congregaron el 3 de febrero de 1956 constituyendo la Junta General Provisional de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Nacional que luego sería la Federación Universitaria Tecnológica (FUT), organismo gremial que representaba a todos los centros de estudiantes dentro de la UTN a nivel nacional y en 1966 se incorporó a la Federación Universitaria Argentina (FUA). Se formó en la Convención Nacional

¹ Todos los datos pertenecen a Bonavena, Pablo (1992); Informe de Investigación “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”; Beca de Perfeccionamiento. UBACYT. Universidad de Buenos Aires. La bibliografía utilizada se menciona a pie de página.

² Acerca de la historia general de la UTN, consultar Alvarez de Tomassone (2000). Véase, asimismo, Nápoli (2004).

de Centros de Ingeniería organizada en la UBA donde participaron representantes de todas las regionales de la UTN. El antecedente era la Junta Nacional de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional; luego denominada Federación Argentina de Estudiantes de la Universidad Obrera Nacional. Uno de sus primeros reclamos de la FUT consistió en el pedido de reconocimiento como universidad nacional, la jerarquización del título y la necesidad de la vigencia de la autonomía universitaria.³

La UTN nació oficialmente el 14 de octubre de 1959 y en agosto de 1962 fue aprobado su Estatuto Universitario, momento donde contaba con once facultades. En 1964 se creó la Regional Paraná y en 1965 se formó el Centro de Cálculo y el Centro de Investigaciones Tecnológicas. El golpe del Gral. Juan Carlos Onganía encontró a la universidad en plena expansión institucional, proceso que no interrumpió la dictadura.⁴ También aumentaba año a año el número de estudiantes dentro de su complejo y extendido entramado de regionales por distintos lugares del país.

Es interesante observar la progresión en la cantidad de alumnos, dato que también es importante a la hora de ponderar la capacidad de lucha del movimiento estudiantil de esta universidad.

Evolución de la matrícula por año

Sede	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Avellaneda	793	813	963	1006	328	1467	2039	2611	3077
Bahía Blanca	168	179	168	238	386	363	515	57	632
Buenos Aires	2038	2783	3132	3174	3369	3892	6413	8224	9117
Córdoba	664	690	761	816	888	948	1400	1891	2033

³ Dussel (1990, pp. 81-82). Consultar, además, Kleiner (1964). Véase algunos antecedentes sobre el tema en Koc Muñoz (2014).

⁴ En efecto, durante mayo de 1967 fue creada la Delegación de San Justo en la provincia de Buenos Aires. En abril de 1969 se creó la Delegación Gral. Pico (La Pampa). También durante 1969 se aprobó la creación de la Delegación San Francisco (Córdoba), la Delegación Villa María (Córdoba) y la Delegación Entre Ríos (Paraná y Concepción del Uruguay). Ese mismo año quedó conformado también el Consejo de Informática y Computación. En 1970, la Delegación de San Justo se transformó en la Delegación Haedo y se creó la Delegación Gral. Pacheco. La Delegación Entre Ríos se convirtió en la Delegación Paraná y la Delegación Concepción del Uruguay. En 1971 nació la Delegación San Rafael (Mendoza) y en 1972 se creó la Facultad Regional Paraná (Carrera, 2001).

La Plata	495	596	648	659	786	985	1285	1486	1699
Mendoza	324	365	433	499	629	846	1417	1698	1957
Resistencia	75	98	93	106	136	164	236	322	445
Rosario	765	817	970	1105	1181	1306	1604	2367	2812
Santa Fe	331	334	351	325	336	345	442	586	711
Tucumán	239	263	208	265	335	430	692	788	1031
Total	6035	7091	7878	8345	9595	11894	17899	23143	27066

Fuente: Carrera, J. S.; op. cit.

Este desarrollo tuvo como contrapartida una constante demanda de ingresantes que se sumaron a las luchas estudiantiles del período comprendido entre 1968 y 1972 contra las restricciones, ya que las autoridades limitaban el acceso a los estudios en la educación superior con cupos que eran establecidos por exámenes obligatorios.⁵

Luego del golpe de Estado que inició la llamada “Revolución Argentina”, dentro del ámbito universitario se vivió una situación de alta tensión e incertidumbre a la espera de la nueva política de la dictadura para el sector. Los claustros de la UTN no eran ajenos a este clima.⁶ El 29 de julio de 1966 la Universidad Tecnológica Nacional fue intervenida junto al resto de las universidades nacionales por efectos del decreto ley 16.912. La Federación Universitaria Tecnológica (FUT) convocó a través de un comunicado a “los estudiantes tecnológicos y a la clase trabajadora” para pronunciarse por la defensa de la universidad avasallada por la dictadura; expresaba así la opinión mayoritaria del alumnado de las diferentes regionales y delegaciones. El 2 de agosto renunció el rector Juan Sábato, quedando en ejercicio de esa función el vicerrector Dr. Juan F. Salellas; las clases quedaron suspendidas y los decanos de las regionales se mantuvieron en sus cargos a la espera de nuevas directivas.⁷

⁵ Puede verse un panorama de las luchas de los estudiantes de la UTN contra las restricciones al ingreso en Bonavena (2007).

⁶ “... durante el gobierno de Illía y a partir de la noche de los Bastones Largos en el '66 y en la dictadura de Onganía, se empezó a convulsionar la universidad. La UTN no escapaba a lo que sucedía en el resto de las universidades”. Entrevista del 1 de abril de 2016 a Jorge Omar Del Gener, decano de la UTN Avellaneda. Radio “La Tecno” FM 88,1. En: <http://www.fmlatecno.com.ar/noticias/del-gener/>

⁷ El ingeniero Juan Sábato se opuso a los contratos de YPF durante la gestión presidencial

La reacción estudiantil no se hizo esperar. Inmediatamente de conocida la noticia sobre la intervención, el centro de estudiantes de la Regional UTN de La Plata resolvió en una asamblea “asumir una actitud de neta protesta ante el avasallamiento de la autonomía universitaria y la suspensión del gobierno tripartito”. El Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica de Buenos Aires, “Alberto Einstein”, también expresó su desacuerdo con la intervención a la UTN, se manifestó por la vigencia del sistema tripartito y reclamó la reapertura de esa casa de estudios “a fin de no perder días de actividad que nosotros valoramos”. El Centro de Estudiantes de la Regional UTN Rosario manifestó su rechazo a la ley 16.912, dando a conocer a la prensa una resolución, donde sostuvo que la realidad de ese momento exigía “la necesidad del gobierno tripartito autónomo”; llamó a todos los universitarios a ordenar ideas y esperar nuevos hechos, teniendo como principal objetivo “los altos destinos de nuestra Universidad y de la patria misma, enfrentada ahora a situaciones institucionales no naturales”. El 3 de agosto, el centro de estudiantes de la UTN Santa Fe exteriorizó su intención de “repudiar y desconocer la ley 16912” y anunció que buscarían “ligarse” a las luchas obreras y populares para amplificar su reclamo.⁸

En la misma dirección se fueron pronunciando agrupamientos estudiantiles de todas las regionales, circunstancia que se expresó en un nuevo comunicado de la Federación Universitaria Tecnológica (FUT). La entidad estudiantil consideró en ese documento que la “forma idónea de gobierno es la desarrollada hasta la implantación de la ley 16.912”; por eso convocó a una huelga estudiantil para el 12 de agosto con el fin de defender la autonomía universitaria “que logró el avance técnico y científico que el país necesita”. Mantenía así su apego al ideario inspirado en la Reforma Universitaria de 1918 y sintonía con las posturas de la FUA.

de Arturo Frondizi. Posteriormente, fue parte del gobierno de Arturo Illia con el cargo de subsecretario de Combustibles, dependiente de la Secretaría de Energía. Desde este cargo impulsó la anulación de aquellos contratos. Soria, Walter Fabián; “Reflexión en el Día del Profesor Tecnológico en homenaje al ingeniero Juan Sabato, rector de la UTN de 1964 a 1966”. 2 de mayo de 2013. En: <http://www.frt.utn.edu.ar/index.php?s=noticia&id=961>.

⁸ El estudiantado de esta regional venía desarrollando un importante plan de lucha en los primeros días de junio del '66 para reclamar por mayor presupuesto para su facultad. El 3 y 4 de junio habían ocupado el edificio de la regional para exteriorizar su demanda. Véase el diario *El Litoral* de Santa Fe del 3 de junio de 1966.

Durante el mes de agosto del '66, en Buenos Aires, la FUT constituyó una coordinadora junto a la FUA y un nuevo organismo estudiantil llamado "Comisión Intercentros".⁹ Las tres organizaciones solicitaron un permiso al gobierno nacional para poder realizar un acto en el local de la Asociación Italiana Unión y Benevolencia (Cangallo 1352) el día fijado para el paro estudiantil. Los estudiantes argumentaron que el objetivo de la reunión era el "festejo del Día de la Universidad". La Policía Federal denegó la autorización a través de un comunicado, donde argumentó: "1-Que el pedido de autorización no fue presentado en término (un edicto decía que debía hacerse con 10 días de antelación). 2- Que el art.8 de la ley 16.912 determina que los centros estudiantiles deberán abstenerse de hacer reuniones políticas. 3- Que se considera que en el momento actual podría derivar en graves alteraciones del orden y la seguridad pública".

No obstante las prohibiciones, el 12 de agosto los estudiantes de las tres organizaciones junto a la Federación Universitaria de Graduados de Buenos Aires se movilizaron por la zona céntrica. Cerca de las 20 horas se concentraron en la esquina de Florida y Corrientes al grito de "Universidad libre", "Libros sí botas no". Luego marcharon por la calle Florida pero fueron interceptados por la policía y hubo enfrentamientos.

Durante la misma jornada en el resto de las regionales de la UTN también hubo acciones de repudio a la dictadura y su política universitaria. Las organizaciones estudiantiles de cada regional de la UTN buscaron acoplarse a la lucha de sus compañeros que estudiaban en el resto de las universidades.

El 15 de agosto, los estudiantes de la Regional Santa Fe efectuaron un paro, auspiciado por el centro de estudiantes, como protesta ante el decreto 16.912 puesto que, sostuvieron, "aniquila la autonomía universitaria, el gobierno tripartito, la libertad de cátedra y la libre discusión de ideas".

Al día siguiente, 16 de agosto, la FUT se congregó en la Plaza San Martín de Córdoba con el objetivo de "homenajear al Libertador de América", pero en realidad el hecho constituyó un acto donde se esgrimieron duras críticas a la situación universitaria y pronunciamientos a favor de la autonomía universitaria.

Entretanto, en la ciudad de Córdoba, la FUT y el centro de estudiantes de

⁹ Esta organización ensablaba la lucha de todos los centros de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Nació luego de la intervención universitaria ante la prohibición que decretó la dictadura sobre el funcionamiento de los centros de estudiantes y federaciones. Este tipo de experiencia se replicó en casi todas las universidades nacionales del país.

la Regional local de la UTN coordinaban sus acciones de protesta junto a la Federación Integralista de Córdoba, la Unión Reformista Franja Morada (FM), la Agrupación Superación Universitaria de la UTN, la Agrupación Universitaria Liberación (AUL), el Centro de Estudiantes y Egresados del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (CEIMAF) y la Federación Universitaria de Córdoba (FUC). Continuaba así la política impulsada en Buenos Aires consistente en integrar las organizaciones de la UTN en las coordinadoras de lucha que emergían en cada ciudad donde había una universidad estatal. La coordinadora cordobesa promovió protestas el día 18 de agosto que se iniciaron en el Hospital de Clínicas de la Universidad Nacional de Córdoba, con el objetivo de exigir la derogación de la ley 16.912 y la restitución de la autoridad universitaria y el gobierno tripartito. Allí la policía reprimió a los estudiantes y efectuó disparos de armas de fuego que hirieron en el muslo izquierdo al estudiante Alberto Cerdá, dirigente reformista miembro del Partido Comunista. Los manifestantes tomaron el edificio del nosocomio y efectuaron una asamblea. La policía reprimió y detuvo a 200 estudiantes y hubo muchos contusos por los golpes policiales, que alcanzaron a parte del personal del hospital e incluso enfermos. La FUT de Córdoba dispuso protestar “por la brutal agresión policial”. Luego la FUT, la Federación Integralista, la FM, la AUL, el CEIMAF y la FUC concretaron una numerosa asamblea en la Universidad Nacional de Córdoba, donde se aprobó un comunicado como respuesta a otro emitido por el gobierno provincial procurando aclarar los sucesos del día. Allí afirmaron que

en una asamblea cumplida en la sede central de la Universidad se ha dispuesto protestar por la brutal agresión policial realizada en la fecha en el Hospital de Clínicas y sus adyacencias, responsabilizando al gobierno provincial. Se niega al gobierno autoridad para reprimir en la Universidad la libertad de acción y expresión de los estudiantes.

La asamblea estudiantil solicitó el procesamiento del autor material de los disparos, la libertad de los compañeros apresados y responsabilizó al gobierno de Córdoba de cualquier hecho de violencia como consecuencia de la represión policial y, finalmente, repudió todo intento de clausura de alguna dependencia de la universidad.

Las repercusiones del hecho tuvieron alcances nacionales y todos los centros de estudiantes y agrupaciones expresaron su condena por la repre-

sión. El 21 de agosto, el centro de estudiantes Tecnológicos de Córdoba afirmó a través de un comunicado que mantenía “sus postulados de lucha ante el avasallamiento a la autonomía universitaria” y volvió a acusar al gobierno de querer eliminar “las elementales normas de libertad y democracia”; advirtió que “nuevamente se llenan los ómnibus de detenidos, nuevamente la picana y las lesiones físicas resaltan el primer plano”. Llamó a todos los alumnos a la lucha “hasta que la reflexión de la ciudadanía pueda volver a su cauce de constitucionalidad del país”.

Como respuesta a las protestas, las autoridades nacionales dispusieron la disolución de la FUA y del resto de las estructuras estudiantiles, medida que alcanzó a la FUT.

Por causa de la represión en el hospital, las organizaciones estudiantiles de Córdoba, junto a la Federación de Centros de Practicantes (hubo dos médicos lesionados por la policía) resolvieron un paro a cumplirse el 22 de agosto, con la participación de la FUT y el centro de estudiantes de la UTN. Todas las entidades convocantes dieron a conocer un comunicado conjunto para anunciar la medida e informar sobre las adhesiones conseguidas. El movimiento de protesta iba ganando apoyo de distintos sectores sociales, políticos e ideológicos.

Desde el día 24, con el fin de lograr más arraigo en el alumnado, el centro de estudiantes de la UTN Córdoba promovió discusiones por cada curso sobre la situación universitaria; la iniciativa buscaba ampliar la base estudiantil para engrosar la movilización. Esta medida motivó la protesta de la Asociación de Profesores de la UTN; opinó que tales actividades se realizaban con la complacencia del interventor e impedían “la normalización de la vida universitaria”. Los estudiantes rechazaron las acusaciones de complicidad y desdeñaron la postura de sus docentes. Obviamente, siguieron adelante con sus planes. Los sucesos de Córdoba habían politizado al estudiantado local y la propuesta lograba su objetivo, tendencia reconocible en de todas las regionales de la UTN.

El 26 de agosto, a las 17 horas, comenzó una asamblea estudiantil de unos 8000 participantes en el Pabellón Argentino de la Ciudad Universitaria de Córdoba, para considerar los planteos existentes de las agrupaciones en torno a las medidas de fuerza a adoptar. La convocatoria tenía el permiso del rector interventor. La asamblea se inició con la lectura de una carta de un grupo de estudiantes Integralistas que habían iniciado una huelga de hambre

para repudiar la represión de días pasados. Luego se leyó un mensaje del estudiante Alberto Cerdá, herido de bala en los sucesos ocurridos en el Hospital de Clínicas. Finalmente, se dieron a conocer las adhesiones de grupos de profesores de distintas casas de estudio. Uno de los disertantes principales era militante de la UTN. Por la masividad del cónclave, los oradores se dirigieron al público a través de altoparlantes. Después de un encendido debate que duró dos horas fue votada la moción de seguir con el paro e insistir en exigir las renunciaciones del rector y decanos. Además, se aprobó solicitar una entrevista a Onganía para pedir formalmente por medio de la Mesa Coordinadora el replanteo de la política universitaria. Se resolvió, además, que se organice una mesa redonda en el Centro de Empleados de Comercio con la participación de los tres claustros para debatir las soluciones a la huelga y realizar una marcha.

Ese mismo día, por la mañana, la FUT y el Centro Universitario Tecnológico de Córdoba dieron a conocer un comunicado elaborado en común donde invitaron a los diferentes claustros para realizar un acto en horas de la tarde. Asimismo, respondieron a las manifestaciones del ministro de gobierno provincial Becerra Ferrer en conferencia de prensa. El funcionario sostuvo que “de producirse algún hecho lamentable en lo sucesivo, no podrá ser imputada a las fuerzas guardianas del orden”. Las organizaciones de la UTN replicaron:

La medida antedicha de ninguna manera constituye una garantía para la libre expresión de las ideas, sin que las armas policiales sean disparadas. 2- Tampoco tal medida contribuye a la tranquilidad de los estudiantes desde el momento que de antemano se elimina la responsabilidad que le pudiera caber al personal policial en actos tan repudiables como los de la jornada pasada y que harían aparecer a los estudiantes como portadores de armas. 3- Que las balas recibidas por el compañero Cerdá en las inmediaciones del Hospital de Clínicas disparada a mansalva por personal policial no uniformado y la desaparición del compañero Jorge Damante, sin que hasta la fecha se conozca su paradero, pese a las innumerables gestiones realizadas en tal sentido, en manos del personal policial no uniformado, son hechos que hablan a las claras de las “garantías” que puede ofrecer la medida anunciada por el Dr. Guillermo Becerra Ferrer.

Pasadas las 19 horas un grupo de estudiantes se dirigió al centro para concretar el acto anunciado pero la medida no fue acompañada por todos los estudiantes, pues evaluaban que la acción era innecesaria e, incluso, existía cierto temor por la brutalidad de la acción policial. En Plaza España, la policía montada salió al encuentro de los estudiantes que se dispersan por efectos de los gases lacrimógenos y la acción de un camión Neptuno; los manifestantes retrocedieron arrojando piedras y efectuaron actos relámpagos por el casco céntrico.

Al día siguiente, el 27 de agosto, se realizó una nueva asamblea en Córdoba con unos 7000 participantes. Se decidió proseguir con el paro total hasta el 31 del ese mes. Designaron una comisión para entrevistarse con el rector de la Universidad Nacional de Córdoba y pidieron la derogación inmediata del decreto/ley 16.912. Participaron, entre otros, la FUC, el CEIMAF, la AUL, la FUT, FM y el Integralismo.

La huelga mantuvo un alto acatamiento tanto en la Universidad Nacional de Córdoba como en la UTN, y los actos y pronunciamientos continuaron hasta fin de mes. En otras ciudades del país también prosiguió la protesta que, obviamente, involucraba a los estudiantes de las diferentes regionales de la UTN, especialmente de La Plata, Rosario, Tucumán y Buenos Aires, pero Córdoba acaparaba todas las miradas.

El mes de septiembre comenzó con una huelga general estudiantil en las universidades de Córdoba. La Mesa Coordinadora buscaba efectuar una *asamblea general estudiantil* con los alumnos de las distintas facultades de la Universidad Nacional y la UTN; realizaba gestiones para conseguir una autorización oficial para poder llevarla a cabo, debido a que por la masividad esperada el evento requería de un espacio muy amplio y mucha organización.

Durante septiembre la lucha se profundizó. El primer día del mes la FUA anunció que después de haber aprobado los informes de las distintas federaciones, entre ellos el llevado por los representantes de la FUT, efectuaría un paro nacional el miércoles 7 para obtener la derogación de la ley 16.912, la libertad de los detenidos, la reapertura de las facultades, el levantamiento de sanciones a estudiantes y la defensa de las organizaciones estudiantiles. En el transcurso de la reunión fueron examinados los resultados del “plan de lucha y resistencia” y se dispuso el “desconocimiento de los interventores administradores” para denunciarlos “como personeros de la política de entrega

de la Universidad al privilegio”. La FUA reclamó declaraciones de apoyo de organizaciones populares y obreras. Rápidamente llegó el respaldo de la CGT de Córdoba.

El 2 de septiembre, en un clima de gran hermetismo para evitar a la policía, se reunió la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles de Córdoba con la presencia de la Federación Universitaria Tecnológica. Trató temas referidos al paro estudiantil y a las gestiones que realizadas por una delegación que viajó a Buenos Aires para entrevistarse con autoridades del nivel nacional. Anunció que harían conocer la futura actividad a través de un documento. Informó que no hicieron falta los piquetes para garantizar las huelgas, ya que la adhesión era tan alta como espontánea, tanto en la Universidad Nacional de Córdoba como en la Regional de la UTN. Luego volvieron los actos relámpagos por el centro de la ciudad.

El 3 de septiembre, la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles cordobesa informó sobre las “infructuosas gestiones” desplegadas en la Capital Federal. Comentó que una delegación visitó al Ministro del Interior, quién no los recibió, pero les envió un mensaje a través de un secretario diciendo que los problemas de las universidades cordobesas debían ser tratados por sus funcionarios. La Mesa Coordinadora emitió una declaración que decía:

Visto que la actual situación universitaria y considerando la falta total por parte de las autoridades universitarias y del Gobierno Provincial de garantías para la realización de la Asamblea General de Estudiantes programado por la Mesa Coordinadora y el plan de coacción e intimidación que pretende imponerse por las autoridades universitarias, en un iluso intento más por quebrar la unidad y la lucha del movimiento estudiantil, la presencia y el acecho policial dentro y fuera de la universidad impidiendo y reprimiendo brutalmente la libre acción del estudiantado; la persistencia de detenciones masivas y arbitrarias de estudiantes por el sólo hecho de tratar de expresar su opinión en torno al problema universitario; la aplicación de sanciones, sumarios y amenazas a estudiantes y profesores que expresan su opinión acerca de la actualidad universitaria; la falta total de interés demostrada por el Señor Presidente de la Nación y el Señor Ministro del Interior en conocer los motivos y planteos del sector estudiantil en la dinámica de la vida universitaria; por todo ello,

la Mesa resuelve: 1- Continúa la huelga general de estudiantes hasta el miércoles 7. 2- Solicitarles a las autoridades universitarias o al gobierno provincial, la autorización para realizar una Asamblea General el miércoles 7. 3- Exigir el retiro inmediato de la fuerza pública de los recintos universitarios y adyacencias.

Firmaron el Integralismo, Franja Morada, FUC, FUT, AUL, Ateneo, Centro de Estudiantes y Egresados del IMAF, Centro de Estudiantes de la Escuela de Enfermería y el Centro de Estudiantes de la Escuela de Obstetricia.

La resistencia estudiantil crecía en todo el país, y los estudiantes de la UTN acompañaban la tendencia, pero Córdoba era el epicentro de la protesta. San Miguel de Tucumán era otro de los lugares donde los reclamos estudiantiles iban cobrando intensidad.

En esos días, en Tucumán, la FUT atacó el decreto 16.912 pues pretendía, argumentó, “reimplantar una Universidad de minorías privilegiadas“. En paralelo, los estudiantes de la UTN apoyaban los reclamos de los trabajadores del azúcar, que perdían sus fuentes de trabajo en masa por la reestructuración productiva del sector; expresaban a través del centro de estudiantes “su identificación y solidaridad con las luchas que en estos momentos están librando los compañeros de la FOTIA” y llamaban al “pueblo” con el fin de apoyar la lucha obrero/estudiantil.

El 6 de septiembre los estudiantes de la Regional Tucumán de la UTN reclamaron la renuncia del interventor en defensa de los principios reformistas, petición que recibió el apoyo de las asambleas de estudiantes de Ciencias Económicas y Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán. Además, dispusieron adherir al paro estudiantil nacional declarado para el día siguiente por la FUA. La misma actitud adoptó por asambleas el alumnado de las regionales de Rosario, Mendoza, Avellaneda, Bahía Blanca, Buenos Aires y Córdoba.

El 7 el paro en la UTN muy contundente en todas sus dependencias especialmente en Rosario; en Tucumán fue absoluto. En Córdoba la movilización generó incidentes entre estudiantes y la policía. En una de las refriegas, fue herido por una bala policial el estudiante Santiago Pampillón, estudiante de ingeniería y obrero de IKA-Renault. Uno de los rumores señalaba que era alumno de la UTN Regional Córdoba, pero otras versiones sostenían que pertenecía a la carrera de Ingeniería Aeronáutica de la Universidad Nacional de Córdoba.

La Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles (la FUT participó de la reunión), expresó su repudio y su enérgica protesta por los hechos registrados e informó que mantenía la huelga estudiantil. Los estudiantes se movilizaron y ocuparon la zona aledaña al hospital de Clínicas donde operaban al compañero herido. Fueron dispersados por la policía con gases lacrimógenos. Unos 4.000 estudiantes se agrupan en el Barrio Alberdi, lugar de residencia de gran número de alumnos. Se organizan en piquetes que destruyen la iluminación de las calles de 24 manzanas, y levantan barricadas con tablones, piedras y otros objetos sacados de obras en construcción; encendieron fogatas. Ocuparon 40 manzanas y los choques con la policía se propagaron por un radio de unas 94 manzanas. Ante la magnitud de los hechos, la Agrupación Superación Universitaria de la UTN de Córdoba rechazó el decreto 16.912 y exigió la remoción de varios funcionarios, “comenzando por el Ministro del Interior y siguiendo con el equipo gubernamental de Córdoba en mérito a las gravísimas declaraciones de su comunicado de ayer”; había responsabilizado a los estudiantes por “posibles desmanes”. En paralelo, los estudiantes de la Regional Buenos Aires de la UTN se movilizaron junto al resto del movimiento estudiantil.

El 8 de septiembre, la FUT de Córdoba y el Centro de Estudiantes Tecnológico de Córdoba condenaron de manera conjunta “el bárbaro y cobarde ataque perpetrado en la jornada de ayer por las fuerzas de seguridad contra los estudiantes”. Repudiaron el comunicado oficial de la gobernación que los hacía aparecer como portadores de armas de fuego; manifestaron su rechazo categórico a lo que calificaron como una “burla” y afirmaron los actos del día anterior respondían “a una coherencia política gubernamental trazada por un poder sin fuerza que ni siquiera puede explicar con ideas lo que quiere introducir a balazos”. Convocaron a todos los estudiantes a luchar por un “régimen verdaderamente democrático, que posibilite una Universidad Nacional, al servicio del pueblo”. Mientras tanto, la policía irrumpió en el Barrio Alberdi pero fue atacada desde las azoteas y balcones con todo tipo de proyectiles, incluso hubo lucha cuerpo a cuerpo entre alumnos y policías. Los incidentes se prolongaron por toda la jornada.

El 11, la Agrupación Superación Universitaria de Córdoba afirmó que existía “una unidad concreta en la constitución de un solo organismo conductor, que es la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudian-

tiles” y calificó como un “ejemplo tonificante” la huelga de hambre de los militantes Integralistas. Hizo un llamado a la unidad del movimiento estudiantil.

Los estudiantes de la UTN Mendoza censuraron la agresión policial a Pampillón, y recordaron que el compañero era oriundo de esa provincia.

El 12 de septiembre, cerca del mediodía falleció Pampillón. Las protestas se replicaron por toda la ciudad de Córdoba y diferentes lugares del país. El centro de estudiantes de la UTN Regional La Plata expresó en un documento su pesar por la muerte de Pampillón “en defensa de la autonomía universitaria” y convocó a una huelga para el día 13. La misma postura adoptó el centro de estudiante de las regionales de Rosario, Tucumán, Avellaneda, Mendoza, Santa Fe y Córdoba. La medida del día 13 tuvo un acatamiento total en todas las regionales.

El 14 los estudiantes de la UTN Tucumán cumplieron con otra huelga en repudio por la muerte de Pampillón. Además, realizaron un acto donde se depositó una ofrenda floral y se hizo un minuto de silencio; allí un estudiante efectuó un llamado a la reflexión sobre los principios que inspiraron el espíritu del estudiante caído, “los que respondían al criterio de una Universidad autónoma, con libertad de cátedra, gobierno tripartito y amplio sentido popular”. Enviaron un telegrama de condolencias a la familia de Pampillón. En Santa Fe, el decano de la regional de la UTN decidió suspender las actividades “como demostración de pesar por el infortunado deceso” de Pampillón. El Colegio de Graduados de la UTN Santa Fe hizo público un comunicado en el que condenó “la violencia como medio para buscar soluciones a los problemas universitarios”; la nota agregó:

como egresados de la UTN estamos verdaderamente preocupados por el país y por la actual situación en todos los campos de la vida nacional, y en forma especial aquel que nos toca de muy cerca, que es la situación universitaria. Estimamos que todos debemos incorporarnos al proceso de transformación y adecuación de la Universidad, para que esté al servicio de todos los argentinos, en especial de los más necesitados. Pero no nos llamemos a engaño. Si esta transformación no se hace, nosotros, fieles a nuestro dictamen de conciencia y a nuestro sentido argentino, debemos continuar el proceso de transformación que la patria necesita.

El 15 de septiembre, los estudiantes de la Regional de la UTN Tucumán depositaron una palma de flores ante la estatua de la Libertad como homenaje al compañero asesinado.

En los días siguientes prosiguieron las movilizaciones y en Córdoba la FUT mantuvo su activa presencia dentro de la Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles. Esta organización se trasladó a la Capital Federal; allí promovió una reunión con todos los centros y agrupaciones de la UBA y la UTN Buenos Aires. Decidieron un paro para el día 7 de octubre. También participaron del encuentro varios delegados de las regionales de Córdoba, Avellaneda, La Plata, Santa Fe y la Federación Tecnológica de Tucumán.

En los días siguientes prosiguió muy activa la Mesa Coordinadora cordobesa junto a la CGT local, profesores aliados y sectores católicos. Intentó organizar cursos paralelos a los oficiales debido al cierre de las casas de estudio, iniciativa acompañada con varias movilizaciones (el 21 de septiembre concretó una masiva marcha de alta repercusión). En Rosario se realizaron varias huelgas con diferentes modalidades y en Buenos Aires la organización Intercentros se mantuvo muy activa.

El 30 de septiembre, la policía desbarató una asamblea en la regional UTN Tucumán donde los estudiantes habían convocado a miembros del claustro de profesores y graduados. El cónclave no había sido autorizado por el decano interventor.

Iniciado octubre, los alumnos de la UTN Tucumán expresaron mediante un comunicado su repudio a la “violenta agresión policial” durante la “pacífica asamblea” realizada el 30 de septiembre último, así como “la actitud del interventor Paz de no permitir la libre expresión y el diálogo entre profesores, egresados y alumnos”. Apoyaron la autonomía y el cogobierno y se manifestaron contra la intervención policial en la Universidad y contra la ley 16.912. Los estudiantes de esta regional decidieron adherir a la Junta Coordinadora Estudiantil de Tucumán, designando dos delegados. El sector reformista de Tucumán convocó a una *semana de lucha*; se sucedieron asambleas en la UNT y la UTN.

El 7 de octubre se concretó la huelga estudiantil en todo el país en homenaje a Pampillón. En Buenos Aires, del Centro de Estudiantes Tecnológicos además efectuó un acto en la UTN. Habló el presidente del Centro, Eduardo Señorans, quien afirmó que “la muerte de Pampillón quedará impune porque

no será posible identificar al culpable”.¹⁰ En uno de los pasillos de esa regional se descubrió una placa que decía “Santiago Pampillón, muerto en defensa de la universidad y la cultura, tu muerte no será en vano. Centro de Estudiantes de Ingeniería Tecnológica”.

En Córdoba, la medida auspiciada por Centro de Estudiantes Tecnológicos tuvo alto acatamiento. En un comunicado calificó a la policía de “reaccionaria”; además sostuvieron que “en este aniversario de la muerte del compañero, reafirmamos sus banderas que han sido y son las nuestras”. Finalmente, reivindicaron la autonomía universitaria, al gobierno tripartito, la libertad de cátedra y la libre discusión de ideas.

El 23 de octubre el centro de estudiantes de la UTN Santa Fe se adelantó a sus compañeros de la Universidad Nacional del Litoral y concretó una huelga; fundamentó la actitud “en la actual situación universitaria y en solidaridad con la lucha de los trabajadores de los sindicatos intervenidos”. El 24 de octubre hubo otro paro promovido por el centro de estudiantes de la UTN Santa Fe, ahora coincidiendo con sus pares de la UNL.

Debido al nivel de desarrollo del activismo estudiantil en todas las dependencias de la UTN, y con la perspectiva de consolidar los avances organizativos y el proceso de politización, el 25 de octubre se celebró en Córdoba un “Congreso Extraordinario de Estudiantes de la Federación Universitaria Tecnológica”. Participaron delegados de todas las regionales del país: Avellaneda, Buenos Aires, La Plata, Mendoza, Rosario y Córdoba. Los presentes emitieron un documento:

La Universidad Tecnológica Nacional, en particular y el conjunto de las Universidades en general, bajo el régimen de la autonomía universitaria, marchaba hacia el logro de una calidad científica y técnica más estrechamente ligada a las necesidades reales del país. El movimiento estudiantil, le brindó un impulso dinámico, a través del cogobierno, posibilitando

¹⁰ Este dato requiere confirmación, ya que otra información lo ubica como estudiante de la facultad de Ciencias Exactas de la UBA. Era hijo del general Eduardo Argentino Señorans y se lo recuerda por haber avisado a los ocupantes de esa casa de estudios, información que habría obtenido del padre, que la policía llegaría para reprimir en los sucesos que luego se recordarían como “la noche de los bastones largos”. Véase Seoane, María “La historia oculta de aquella noche de los bastones largos”; en diario *Clarín* del 29 de agosto de 2006.

el acceso del pueblo a las aulas. El movimiento estudiantil de la UTN, actuará con independencia de todo tipo de presiones internas y externas, ajenas a los intereses nacionales y sociales de nuestro pueblo.

Definió a la ley 16.912 como “avasalladora” y denunció la “política intimidatoria” y el encarcelamiento de estudiantes. Solicitó:

1-Derogación de la ley 16.912. 2-Autonomía y cogobierno. 3- Libertad de acción, asociación y reunión del movimiento estudiantil. 4-Contra todo tipo de discriminación en los claustros, cualquiera sea el pretexto que se utilice para tal fin. 5-Contra todo tipo de concepciones limitacionistas que se pretendan implantar en la Universidad. 6- Por una UTN comprometida con el país y al servicio del pueblo. 7- Por una confluencia de nuestra lucha con la del conjunto del pueblo argentino por su liberación Nacional y Social.

En noviembre, el Colegio de Graduados de la UTN de Córdoba realizó una asamblea donde se analizó la situación universitaria y se expresó la solidaridad con el movimiento estudiantil.

Prosiguieron los paros y las movilizaciones pero fueron perdiendo fuerza. En la Universidad Nacional de Córdoba, algunas asambleas levantaron las medidas de lucha. La Mesa Coordinadora, siempre con la participación de la Federación Universitaria Tecnológica, mantuvo un plan de acción pero el desgaste era evidente. El miedo a perder las cursadas de muchos estudiantes debilitó la lucha. El año cerró con la adhesión de todas las organizaciones de la UTN al paro nacional declarado por la CGT el 14 de diciembre.

Palabras finales

En general, las investigaciones sobre el movimiento estudiantil frente al golpe de Onganía y la intervención universitaria soslayan las acciones de los estudiantes de la UTN. Sin duda el número de alumnos, 7091 en 1966, desagregados en varias regionales y delegaciones no le permitió tener un movimiento estudiantil con la masividad de las otras universidades nacionales. Su historia más acotada fue otro factor que seguramente colaboró con esa circunstancia. No obstante, como vimos, participó activamente de las luchas del período en coordinación con el resto del movimiento estudiantil, generando

un importante proceso organizativo y de politización, a la altura de sus pares pertenecientes a las grandes y tradicionales universidades del país.

Referencias bibliográficas

- Alvarez de Tomassone, D. T. (2000). *Universidad Obrera Nacional- Universidad Tecnológica Nacional. La génesis de una Universidad (1948- 1962)*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de la U.T.N. (EduTecne).
- Bonavena, P. (2007). *Historia de la Universidad: las luchas por el ingreso irrestricto al sistema universitario en 1970 y la conformación del movimiento estudiantil como sujeto político*. Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano. La universidad como objeto de investigación. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas. Tandil.
- Carrera, J. S. (2001). *Historia de la Facultad Regional Santa Fe. Universidad Tecnológica Nacional. Segunda parte*. Santa Fe: Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional.
- Dussel, I. (1990). *El movimiento estudiantil en el surgimiento de la Universidad Tecnológica Nacional: los casos de ingeniería de la UBA y la UTN, 1945/1966*. Informe final. Becas de Investigación para Estudiantes. Universidad de Buenos Aires.
- Kleiner, B. (1964). *Veinte años de movimiento estudiantil reformista 1943-1963*. Buenos Aires: Editorial Platina.
- Koc Muñoz, Á. S. (2014). *El movimiento estudiantil en la Universidad Obrera Nacional (1952-1955)*. Ponencia presentada en las V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano, Mar del Plata.
- Nápoli, F. P. (2004). *Política Educativa y Organización Académica en el período fundacional de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962)*. Buenos Aires: Ediciones CEIT.